

**Dra. Ana Faggi**  
***Corredor verde ribereño***

El tema que me convoca a mí es el verde, el verde urbano en la ribera de la Ciudad de Buenos Aires. Cuando observamos las propuestas que nos hacen tanto el modelo territorial de BA como el Plan Estratégico del área metropolitana de BA, surge siempre esta idea de los biocorredores, que es una idea que está bastante de moda en la ecología de los últimos 20/30 años, sobre todo en las ciudades que para ser sustentables tratan de aumentar su verde a través de estos corredores.

La Ciudad toma esta idea del corredor ribereño y hace una serie de propuestas. Cuando miramos los mapas parece muy lindo, todo pintado de verde, pero cuando uno recorre el territorio es bastante poco el verde que encontramos. (d.2) Veamos qué es un corredor verde ribereño y sobre todo un corredor verde en un ambiente urbano. Es un elemento multifuncional que brinda una serie de beneficios. Casi todas las ciudades lo proponen porque brindan diversos beneficios que competen a lo social, las cuestiones de recreación, el componente ambiental, el valor económico, el escénico. Por eso, este tipo de espacio verde se ha hecho famoso a través del concepto de ecología pero también tienen un componente económico y componentes lúdicos. Lo ideal cuando se diseña un corredor verde ribereño es que estos múltiples componentes estén balanceados, no que por ejemplo, el componente recreación fuera muy importante y a lo mejor el componente ecológico lo sea menos.

Cuando miramos lo que pasa en CABA, en la costa del estuario, en realidad es bastante poco el verde que vemos. Encontramos dos extremos muy importantes, la Reserva Ecológica Costanera Sur y la Reserva de Ciudad Universitaria y las zonas aledañas, pero el resto está todo antropizado, transformado y no tiene nada que ver con ese título de corredor verde o corredor ecológico que se propone.

Si miramos las imágenes vamos a ver que es todo cemento, lo poco que queda de verde está bastante mal tratado. Respecto a su manejo, persiste la idea que hay que cortar la vegetación para mantener un corredor limpio. No se contempla que las plantas que allí aún crecen cumplen determinados beneficios. Cuando miramos y recorremos el sector donde la gente pesca, lo poco que se ha hecho de verde fue toda plata tirada, porque no se mantiene. La gente quizás ni lo valora, ni lo cuida. Sería interesante que esta parte se sectorizara y se determinaran usos y con eso poder definir el equipo, la infraestructura. Tenemos otro tipo de parque, como el Parque de la Memoria, el parque que está aledaño que se utiliza para la patineta, que en el fondo también es muy verde, mucho césped pero casi nada de una vegetación interesante que tenga un sentido ecológico. Vemos este otro parque, siempre se repite la existencia de césped como cobertura, algo que requiere mucha energía para cortarlo y así se emite dióxido de carbono pero en realidad muy poco de un componente ecológico que nos beneficiara ambientalmente.

Pero la naturaleza se resiste y uno puede ver en determinados lugares que la misma vuelve, lo típico, los juncos, distinta vegetación que avanza en las zonas donde se sedimenta. Vamos a ver distintos puntos donde se resiste a quedar olvidada. En un sitio que se ha diseñado desde un punto de vista arquitectónico, con determinada formación geométrica, esas formas geométricas se desdibujan cuando avanza la vegetación.

(d.11) ¿Cómo era en realidad el corredor verde ribereño? ¿Cómo debería ser? Basta que nos vayamos a Ensenada, a pocos kilómetros de aquí, y tenemos el fiel reflejo de lo que debería ser un corredor de tipo ambiental valioso al menos en algunos puntos dentro de la CABA, donde aún persiste la vegetación natural y la playa.

Si analizamos la calidad del corredor ribereño partiendo de los ejes que habíamos propuesto: sociales, de recreación, ecológicos, económicos y estéticos los podemos categorizar desde el Tigre, San Fernando, San Isidro, Vicente López, Ciudad de BA, Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Ensenada, vemos que CABA en realidad es bastante pobre respecto de sus vecinos. En la mayoría de los ejes la calidad es de regular a mala. Las nuevas propuestas repiten el mismo modelo de siempre.

(d.13) En el nuevo Parque Costanera que se está construyendo, el lema con que se lo presenta dice: "... la nueva costanera, un paseo costero a orillas del Río de la Plata que tiene como objetivo generar un nuevo lugar de esparcimiento que promueva la conservación del medio ambiente." Desde ya es un lindo parque, está previsto que lo sea, va a ser un bonito lugar de esparcimiento, pero en realidad no va a proponer nada de conservación del medio ambiente. Nada de lo que se está proponiendo tiene que ver con el medio ambiente y si miramos la propuesta de cómo va a ser, vuelve a repetir algo bastante artificial, que sin dudas es estético. Desde un punto de vista estético lo es, desde un punto de vista de recreación también, pero lo más gracioso es que cuando uno lee la descripción y dice cuáles van a ser los árboles a plantar, se proponen sauces criollos, ceibos y alisos que son todos árboles de bosque de inundación y uno los ve ahí a una cota de 10m. Es un despropósito. (d.15)

(d.16) Entonces ¿qué hacer con lo que queda? Habíamos dicho al comienzo que teníamos dos puntos de valor. Uno es la Reserva Costanera Sur que, aunque no surgió naturalmente, tiene valores intrínsecos. Seguir haciendo lo que se está haciendo, es decir un manejo que uno puede considerar bueno porque se están recuperando nuevamente las lagunas. Los estudios de monitoreo nos permiten ver que estos sistemas, aún siendo artificiales funcionan ambientalmente,

(d.17) También monitoreando a partir de aves que nos indican qué tipo de aves están apareciendo con este tipo de manejo. Vemos que aumenta el componente de las aves de hábitat lacustre y los hábitat acuáticos y vemos que una configuración de este tipo como la que tenemos actualmente en la laguna sería la ideal para mantener la diversidad de aves,

(d.18) Seguir un manejo adaptativo que se debe basar en los estudios que se vienen haciendo desde hace bastante desde un punto de vista de las comunidades vegetales. Esto nos daría la pauta y la base par que todo manejo tuviera un sentido. Así esperamos que se haga. Este sería el basamento ecológico que determina qué cosas están pasando, qué pasa con la sucesión vegetal y eso es lo que se debería tener en cuenta para el manejo.

La otra cuestión, hay zonas que se están erosionando y ahí el río está buscando su perfil natural. Seguramente el Dr. Codignotto nos va a decir qué cosas hacer respecto de estos puntos. Si consideramos otras partes de la costa que en realidad no tienen mucho valor desde un punto de vista natural, lo que deberíamos hacer al menos, es respetar algunos puntos donde se pudiera recuperar la vegetación. Esto estaba hasta el año pasado todo

cubierto de un matorral ribereño y por esta idea de la limpieza desapareció la vegetación característica.

Hay otros puntos donde también podría hacerse algún tipo de manejo de restauración ecológica, donde podríamos pensar que podemos vegetar parte de las riberas, para las siguientes condiciones como éstas, que desde un punto de vista de la diversidad son muy pobres, podríamos proponer algún manejo con, por ejemplo, un parque que fuera interesante para colibríes y mariposas.

(d.26-27) Para el Parque de la Memoria que presenta una superficie que parece una cancha de golf, podríamos proponer algo un poco más interesante como utilizar todas las plantas del lugar.

(d.28-29) Éste es el triángulo del Este. En cuanto a la nueva Reserva de Ciudad Universitaria, lo ideal sería que siguiera un tipo de implementación como tiene la Reserva Costanera Sur.

www.fundacionciudad.org.ar